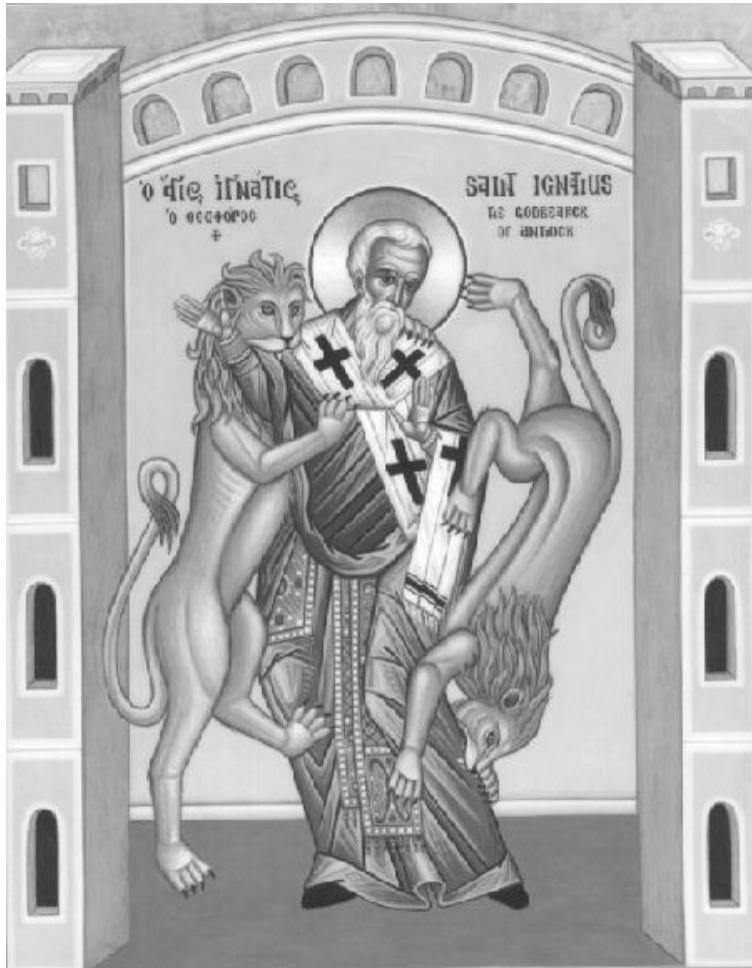


*Obispo, mártir y patrono MAM*

# CELEBRACIÓN DE SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA 17 DE OCTUBRE



MOVIMIENTO APOSTÓLICO MANQUEHUE



# SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA

## OBISPO Y MÁRTIR

17 DE OCTUBRE

San Ignacio fue Obispo de Antioquía desde el año 70 hasta el 107, pasando a ser el **segundo sucesor de Pedro en el gobierno de la Iglesia de Antioquía**. En esta ciudad fue donde los discípulos de Jesucristo recibieron por primera vez el nombre de cristianos. San Ignacio fue condenado al martirio por el emperador Trajano debido a su inquebrantable fe y por negarse repetidas veces a la adoración de los ídolos paganos.

Un conocido historiador del siglo IV, Eusebio de Cesarea, dedica todo un capítulo de su **“Historia Eclesiástica”** a la vida y a la obra de san Ignacio; cuenta que este santo fue enviado a Roma para ser pasto de las fieras, a causa del testimonio que dio de Cristo y que, en su largo y tortuoso viaje al martirio, en las ciudades donde se detenía el barco en el que era trasladado a Roma, reforzaba a las Iglesias con predicaciones y exhortaciones, y les alentaba, de todo corazón, a no caer en las herejías que abundaban entonces, y les recomendaba no separarse de la tradición apostólica.

Durante este viaje, el santo escribió siete cartas a las Iglesias de Asia Menor, en las cuales manifestaba que la doctrina de la Iglesia Católica viene de Jesucristo por medio de los Apóstoles. Esta doctrina incluye: **La Eucaristía; La jerarquía y la obediencia a los obispos; La presidencia de la iglesia de Roma; La virginidad de María; El don de la virginidad y El privilegio que es morir mártir de Cristo**. Insiste en la comunión de los fieles entre sí y con sus pastores, destacando la importancia de la estructura jerárquica de la Iglesia en beneficio de la unidad eclesial. San Ignacio de Antioquía es el primero que en la literatura cristiana atribuye a la Iglesia el adjetivo **“católica”**, es decir, **“universal”**. Afirmaba que: **“Donde está Jesucristo, allí está la Iglesia católica”**.

El Papa Benedicto XVI le llamó el *«doctor de la unidad»: unidad de Dios y unidad de Cristo, unidad de la Iglesia y unidad de los fieles, llamados a realizar una síntesis progresiva entre configuración con Cristo y compromiso con su Iglesia, entre comunión y misión*. Y recalca: *Al leer estos textos se siente la frescura de la fe de la generación que todavía había conocido a los apóstoles*.

San Ignacio fue martirizado en Roma el año 107, y desde el siglo IV se celebra en Antioquía su memoria el mismo día de hoy.

# OFICIO DE LECTURA

## Invocación Inicial

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

## Salmo Invitatorio

**Antífona** Venid, adoremos al Señor, \* **rey de los mártires.**

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

*Animaos unos a otros, día tras día, mientras perdura el "hoy". (Hb 3, 13)*

Venid, aclamèmos al Señor,  
demos vitores a la Ròca que nos sàlva;  
entrèmos a su presència dándole gràcias,  
aclamàndolo con càntos.

Pòrque el Señor es un Dios grànde,  
soberàno de tòdos los diòses:  
tiene en su màno las símas de la tièrra,  
son sùyas las cùmbres de los mòntes.

- 1 Sùyo es el màr, porque él lo hizo,  
4 la tierra firme que modelàron sus mànos.

Venid, postrèmonos por tièrra,  
bendicièndo al Señor, creador nuèstro.  
Porque él es nuestro Diòs,  
y nosotros su puèblo, el rebàño que él guìa.

- 1 Ojalà escuchéis hòy su vòz:  
2 "No endurezcàis el corazòn como en Meribà,  
4 como el dia de Masà en el desièrto:

1 cuando vuestros pàdres me pusièron a pruèba,  
4 y dudaron de mì, aunque habían visto mis òbras.

1 Durànte cuarènta àños  
4 aquella generaciòn me repugnò, y dije:

1 'Es un puèblo de corazòn extraviàdo,  
2 que nò reconòce mi camìno;  
3 por èso he juràdo en mi còlera  
4 que nò entraràn en mi descànso' ".

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, \* **rey de los mártires.**

### **Himno**

Testigos de amor  
de Cristo Señor,  
mártires santos.

Rosales en flor  
de Cristo el olor,  
mártires santos.

Palabras en luz  
de Cristo Jesús,  
mártires santos.

Corona inmortal  
de Cristo total,  
mártires santos.  
Amén.

## **SALMODIA**

**Antífona 1** Todos os odiarán por mi nombre; \* **pero el que persevere hasta el fin se salvará.**

## **Salmo 2** EL MESÍAS, REY VENCEDOR

Verdaderamente se aliaron contra tu santo siervo Jesús, tu Ungido. (Hch 4, 27)

¿Por qué se amotinan las naciones,  
y los pueblos planean un fracaso?

Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y contra su Mesías:  
"Rompamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo."

El que habita en el cielo sonrío,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,  
los espanta con su cólera:  
"Yo mismo he establecido a mi Rey  
en Sión, mi monte santo."

Voy a proclamar el decreto del Señor;  
él me ha dicho: "Tú eres mi Hijo:  
yo te he engendrado hoy.  
Pídemelo: te daré en herencia las naciones,  
en posesión los confines de la tierra:  
los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza."

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
¡Dichosos los que se refugian en él! (Gloria al Padre)

**Ant.** Todos os odiarán por mi nombre; \* **pero el que persevere hasta el fin se salvará.**

**Antífona 2** Los trabajos de ahora no pesan \* **lo que la gloria que un día se nos descubrirá.**

**Salmo 10** EL SEÑOR, ESPERANZA DEL JUSTO

Dichosos los que tienen hambre y sed de ser justos,  
porque ellos quedarán saciados. (Mt 5, 6)

Al Señor me acòjo, ¿por què me decís:  
“Escàpa como un pàjaro al mònate,  
pòrque los malvados tensan el àrco,  
ajùstan las saètas a la cuèrda,  
para disparar en la sòmbra contra los buènos?  
Cuando fàllan los cimièntos,  
¿qué podrá hacer el jùsto?”

Pero el Señor está en su tèmple sànto,  
el Señor tiene su tròno en el cièlo;  
sus òjos estàn observàndo,  
sus pupilas examìnan a los hòmbres.

El Señor examina a inocèntes y culpàbles,  
y al que àma la violència, èl lo detèsta.  
Harà llover sobre los malvados àscuas y azùfre,  
les tocarà en suèrte un viènto huracanàdo.

Porque el Señor es jùsto y àma la justicia:  
los buènos veràn su ròstro.

**Ant.** Los trabajos de ahora no pesan \* **lo que la gloria que un día se nos descubrirá.**

**Antífona 3** El Señor probó a los elegidos como oro en el crisol, \* **y los recibió como sacrificio de holocausto para siempre.**

**Salmo 16** DIOS, ESPERANZA DEL INOCENTE PERSEGUIDO

En los días de su vida mortal presentó oraciones y súplicas y fue escuchado. (Hb 5, 7)

Señor, escucha mi apelación,  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño:  
emane de ti la sentencia,  
miren tus ojos la rectitud.

Aunque sondees mi corazón,  
visitándolo de noche,  
aunque me pruebes al fuego,  
no encontrarás malicia en mí.

Mi boca no ha faltado  
como suelen los hombres;  
según tus mandatos yo me he mantenido  
en la senda establecida.  
Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,  
y no vacilaron mis pasos.

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras.  
Muestra las maravillas de tu misericordia,  
tú que salvas de los adversarios  
a quien se refugia a tu derecha.

Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme  
de los malvados que me asaltan,  
del enemigo mortal que me cerca.



Han cerrado sus entrañas  
y hablan con boca arrogante;  
ya me rodean sus pasos,  
se hacen guiños para derribarme,  
como un león ávido de presa,  
como un cachorro agazapado en su escondrijo.

Levántate, Señor, hazle frente, dóblégalo,  
que tu espada me libre del malvado  
y tu mano, Señor, de los mortales;  
mortales de este mundo: sea su lote esta vida;  
de tu despensa les llenarás el vientre,  
se saciarán sus hijos  
y dejarán a sus pequeños lo que sobra.

Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
y al despertar me saciaré de tu semblante.

**Ant.** El Señor probó a los elegidos como oro en el crisol, \* **y los recibió como sacrificio de holocausto para siempre.**

**V.** Me asaltaban angustias y aprietos.  
**R.** Tus mandatos son mi delicia.

## **PRIMERA LECTURA**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 7 – 5, 8

### **EL PODER DE CRISTO SE MANIFIESTA EN LAS TRIBULACIONES**

Hermanos: Llevamos el tesoro de nuestro ministerio en vasos de barro para que aparezca evidente que la extraordinaria grandeza del poder es de Dios, y que no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; nos ponen en aprietos, mas no desesperamos de encontrar salida; somos acosados, mas no aniquilados; derribados, pero no perdidos; llevamos siempre en nosotros por todas partes los sufrimientos mortales de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros. Aun viviendo, estamos continuamente entregados a la muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en esta nuestra vida mortal. Así pues, en nosotros va trabajando la muerte y en vosotros va actuando la vida.

Pero como somos impulsados por el mismo poder de la fe - del que dice la Escritura: "Creí, por eso hablé" -, también nosotros creemos, y por eso hablamos. Y sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús, y nos hará aparecer en su presencia juntamente con vosotros. Porque todo esto es por vosotros, para que la gracia de Dios, difundida en el mayor número de fieles, multiplique las acciones de gracias para gloria de Dios.

Por eso no perdemos el ánimo. Aunque nuestra condición física se vaya deshaciendo, nuestro interior se renueva día a día. Y una tribulación pasajera y liviana produce un inmenso e incalculable tesoro de gloria. No nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno.

Aunque se desmorone la morada terrestre en que acampamos, sabemos que Dios nos dará una casa eterna en el cielo, no construida por hombres. Y así gemimos en este estado, deseando ardientemente ser revestidos de nuestra habitación celeste, si es que nos encontramos vestidos, y no desnudos. ¡Sí!, los que estamos en esta tienda gemimos oprimidos. No es que queramos ser desvestidos, sino más bien sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Y el que nos ha destinado a eso es Dios, el cual nos ha dado en arras el Espíritu.

Así pues, siempre tenemos confianza, aunque sabemos que mientras vivimos estamos desterrados lejos del Señor. Caminamos sin verlo, guiados por la fe. Y es tal nuestra confianza, que preferimos desterrarnos del cuerpo y vivir junto al Señor.

## Responsorio

Mt 5, 11-12a. 10

**R. Dichosos vosotros, cuando os insulten y persigan y propalen contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa; \* alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos.**

**V. Dichosos los que padecen persecución por razón del bien y de la virtud, porque de ellos es el reino de los cielos.**

**R. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos.**

## SEGUNDA LECTURA

De la carta de san Ignacio de Antioquía, obispo y mártir, a los Romanos  
(Cap. 4, 1-2; 6, 1 - 8, 3: Funk 1, 217-223)

### SOY TRIGO DE DIOS

### Y HE DE SER MOLIDO POR LOS DIENTES DE LAS FIERAS

Yo voy escribiendo a todas las Iglesias, y a todas les encarezco lo mismo: que moriré de buena gana por Dios, con tal que vosotros no me lo impidáis. Os lo pido por favor: no me demostréis una benevolencia inoportuna. Dejad que sea pasto de las fieras, ya que ello me hará posible alcanzar a Dios. Soy trigo de Dios y he de ser molido por los dientes de las fieras, para llegar a ser pan limpio de Cristo. Rogad por mí a Cristo, para que, por medio de esos instrumentos, llegue a ser una víctima para Dios.

De nada me servirán los placeres terrenales ni los reinos de este mundo. Prefiero morir en Cristo Jesús que reinar en los confines de la tierra. Todo mi deseo y mi voluntad están puestos en aquel que por nosotros murió y resucitó. Se acerca ya el momento de mi nacimiento a la vida nueva. Por favor, hermanos, no me privéis de esta vida, no queráis que muera; si lo que yo anhelo es pertenecer a Dios, no me entreguéis al mundo ni me seduzcáis con las cosas materiales; dejad que pueda contemplar la luz pura; entonces seré hombre en pleno sentido. Permitid que imite la pasión de mi Dios. El que tenga a Dios en

sí entenderá lo que quiero decir y se compadecerá de mí, sabiendo cuál es el deseo que me apremia.

El príncipe de este mundo me quiere arrebatarse y pretende arruinar mi deseo que tiende hacia Dios. Que nadie de vosotros, los aquí presentes, lo ayude; poneos más bien de mi parte, esto es, de parte de Dios. No queráis a un mismo tiempo tener a Jesucristo en la boca y los deseos mundanos en el corazón. Que no habite la envidia entre vosotros. Ni me hagáis caso si, cuando esté aquí, os suplicare en sentido contrario; haced más bien caso de lo que ahora os escribo. Porque os escribo en vida, pero deseando morir. Mi amor está crucificado y ya no queda en mí el fuego de los deseos terrenos; únicamente siento en mi interior la voz de una agua viva que me habla y me dice: "Ven al Padre." No encuentro ya deleite en el alimento material ni en los placeres de este mundo. Lo que deseo es el pan de Dios, que es la carne de Jesucristo, de la descendencia de David, y la bebida de su sangre, que es la caridad incorruptible.

No quiero ya vivir más la vida terrena. Y este deseo será realidad si vosotros lo queréis. Os pido que lo queráis, y así vosotros hallaréis también benevolencia. En dos palabras resumo mi súplica: hacedme caso. Jesucristo os hará ver que digo la verdad, él, que es la boca que no engaña, por la que el Padre ha hablado verdaderamente. Rogad por mí, para que llegue a la meta. Os he escrito no con criterios humanos, sino conforme a la mente de Dios. Si sufro el martirio, es señal de que me queréis bien; de lo contrario, es que me habéis aborrecido.

## **Responsorio**

San Ignacio de Antioquía, Efesios, 14, 1; Tralianos, 8, 1

**R.** Nada os es desconocido si mantenéis de un modo perfecto, en Jesucristo, la fe y la caridad, que son el principio y el fin de la vida: \*  
**el principio es la fe, el fin la caridad.**

**V.** Revestíos de mansedumbre y convertíos en criaturas nuevas por medio de la fe, que es como la carne del Señor, y por medio de la caridad, que es como su sangre.

**R. El principio es la fe, el fin la caridad.**

## **Himno Final**

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
Santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

### **Oremos**

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que el testimonio de los mártires sea el honor de todo el cuerpo de tu Iglesia, concédenos que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy conmemoramos, así como le mereció a él una gloria eterna, así también nos dé a nosotros valor en el combate de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

**Asamblea: Amén.**

Solistas: Bendigamos al Señor.

**Asamblea: Demos gracias a Dios.**

*Preside:* El Señor esté con nosotros.

**Asamblea: Y con nuestros hermanos ausentes.**

*Preside:* No nos dejes caer en la tentación.

**Asamblea: Y líbranos del mal.**

# ORACIÓN DE LAUDES

## **Invocación Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio.

R. **Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.**

## **Himno**

Palabra del Señor ya rubricada  
es la vida del mártir, ofrecida  
como prueba fiel de que la espada  
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,  
coraje para el justo en la batalla  
del bien, de la verdad, siempre victoria  
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,  
si en Cristo y con amor es aceptado,  
fuego lento de amor que en la alegría  
de servir al Señor es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,  
y tú, Señor Jesús crucificado,  
el fuego del Espíritu de vida  
para vivir el don que nos has dado. Amén.

## SALMODIA

**Antífona 1** Te alabarán mis labios, Señor, \* **porque tu gracia vale más que la vida.**



## Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

*Madruga por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas.*



¡Oh Diòs!, tú eres mi Diòs, por ti madrugo,  
mi àlma está sediènta de tì;  
mi càrne tiene ànsia de tì,  
como tièrra resèca, agostàda, sin àgua.

¡Còmo te contemplàba en el santuario  
vièndo tu fuèrza y tu glòria!  
Tu gràcia vale màs que la vida,  
te alabaràn mis làbios.

Tòda mi vida te bendecirè  
y alzarè las mànos invocàndote.  
Me saciarè de manjàres exquisitos,  
y mis làbios te alabaràn jubilòsos.

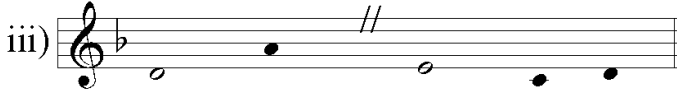
En el lècho me acuèrdo de tì  
y velàndo medito en tì,  
porque fuìste mi auxilio,  
y a la sòmbra de tus àlas canto con jùbilo;

mi àlma está unida a tì,  
y tu dièstra me sostiene.

**Ant.** Te alabarán mis labios, Señor, \* **porque tu gracia vale más que la vida.**

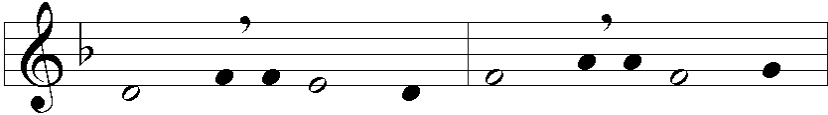


**Antífona 2** Mártires del Señor, \* **benedicid al Señor por los siglos.**



**Cántico Dn 3, 57-88. 56** TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR

*Alabad al Señor, sus siervos todos. (Ap 19, 5)*



Creaturas tòdas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzàdlo con himnos por los siglos.

Àngeles del Señor, bendecid al Señor;  
cièlos, bendecid al Señor.

Àguas del espàcio, bendecid al Señor;  
ejèrcitos del Señor, bendecid al Señor.

Sòl y lùna, bendecid al Señor;  
àstros del cièlo, bendecid al Señor.

Llùvia y rocìo, bendecid al Señor;  
vièntos tòdos, bendecid al Señor.

Fuègo y calòr, bendecid al Señor;  
frios y helàdas, bendecid al Señor.

Rocìos y nevàdas, bendecid al Señor;  
tèmpanos y hièlos, bendecid al Señor.

Escàrchas y nièves, bendecid al Señor;  
nòche y dìa, bendecid al Señor.

Lùz y tinièblas, bendecid al Señor;  
ràyos y nùbes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Álmas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misaél, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

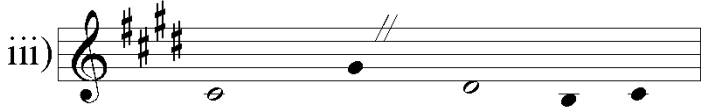
Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*No se dice Gloria al Padre.*

**Ant. Mártires del Señor, \* bendecid al Señor por los siglos.**

**Antífona 3** “Al vencedor lo pondré de columna en mi santuario”, \*  
**dice el Señor.**



**Salmo 149**

**ALEGRÍA DE LOS SANTOS**

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey,  
Cristo, el Señor. (Hesiquio)*



Cantàd al Señòr un càntico nuèvo,  
resuène su alabànza en la asablèa de los fièles;  
que se alègre Israèl por su Creadòr,  
los hijos de Siòn por su Rèy.

Alabàd su nòmbre con dànzas,  
cantàdle con tambòres y cítaras;  
pòrque el Señor àma a su puèblo  
y adòrna con la victoria a los humildes.

Que los fièles festèjen su glòria  
y cànten jubilòsos en filas:  
con vitores a Diòs en la bòca  
y espàdas de dos fillos en las mànos:

para tomàr vengànza de los puèblos  
y aplicàr el castigo a las naciònes,  
sujetàndo a los rèyes con argòllas,  
a los nòbles con espòsas de hièrro.

Ejecutàr la sentència dictàda  
es un honòr para tòdos sus fièles.

**Ant.** “Al vencedor lo pondré de columna en mi santuario”, \*  
**dice el Señor.**

## Lectura Breve

2 Cor 1, 3-5

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios. Porque si es cierto que los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, también por Cristo rebosa nuestro consuelo.

## Responsorio Breve



V. El Señor es mi fuerza / y mi energía.

R. **El Señor es mi fuerza / y mi energía.**

V. Él es mi salvación.

R. **Y mi energía.**

V. Gloria al Padre, y al Hijo, / y al Espíritu Santo.

R. **El Señor es mi fuerza / y mi energía.**

## Cántico Evangélico

**Antífona** Todo mi deseo y mi voluntad están puestos en aquel \*  
**que por nosotros murió y resucitó.**



## Cántico de Zacarías Lc 1, 68-79

### EL MESÍAS Y SU PRECURSOR



Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

- 1 Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
- 2 y de la mano de todos los que nos odian;
- 1 ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza
- 2 y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

- 1 Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor
- 2 a preparar sus caminos,
- 1 anunciando a su pueblo la salvación,
- 2 el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

**Ant.** Todo mi deseo y mi voluntad están puestos en aquel \*  
**que por nosotros murió y resucitó.**

## **Preces**

Celebremos, amados hermanos, a Jesús, el testigo fiel, y al recordar hoy a los santos mártires sacrificados a causa de la palabra de Dios, aclamémosle diciendo:

**Nos has comprado, Señor, con tu sangre.**

Por la intercesión de los santos mártires que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,  
concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,  
concédenos, Señor, la integridad y constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires que soportando la cruz siguieron tus pasos,  
concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la intercesión de los santos mártires que blanquearon su manto en la sangre del Cordero,  
concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

## *Intenciones libres*

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo: **Padre nuestro**

## **Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que el testimonio de los mártires sea el honor de todo el cuerpo de tu Iglesia, concédenos que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy conmemoramos, así como le mereció a él una gloria eterna, así también nos dé a nosotros valor en el combate de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

**R: Amén.**

**V. Bendigamos al Señor.**

**R. Demos gracias a Dios.**

**V. El Señor esté con nosotros.**

**R. Y con nuestros hermanos ausentes.**

# HORA INTERMEDIA      TERCIA

## **Invocación Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio.

R. **Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

## **Himno**

Ven del seno de Dios, oh Santo Espíritu,  
a visitar las mentes de tus fieles;  
y haz que los corazones que creaste  
se llenen con tus dádivas celestes.

Ilumine tu luz nuestros sentidos  
encienda el fuego de tu amor los pechos;  
Espíritu de Cristo, fortalece  
este barro mortal de nuestros cuerpos.

Danos, Amor, tu amor y la alegría  
de conocer al Padre y a su Hijo,  
de poseerte a ti que eres de entreambos  
eternamente el inefable Espíritu. Amén.



## SALMODIA

**Antífona:** El Señor le dio la victoria en la dura batalla, \*  
**para que supiera que la sabiduría es más fuerte que nada.**



## Salmo 118, 57-64 HIMNO A LA REVELACIÓN DE LA LEY

El amor de Dios consiste en guardar sus mandamientos. (1 Jn 5, 3)



El Señor es mi herencia;  
he resuelto guardar tus palabras;  
de todo corazón busco tu favor:  
ten piedad de mí según tu promesa;  
he examinado mi camino,  
para enderezar mis pies a tus preceptos.

Con diligencia, sin tardanza,  
observo tus mandatos;  
los lazos de los malvados me envuelven,  
pero no olvido tu voluntad;  
a media noche me levanto para darte gracias  
por tus justos mandamientos.

Me junto con tus fieles,  
que guardan tus decretos;  
Señor, de tu bondad está llena la tierra;  
enséñame tus leyes.

**Salmo 54, 2-15. 17-24**

**ORACIÓN ANTE LA TRAICIÓN DE UN AMIGO**

Jesús empezó a sentir terror y angustia. (Mc 14, 33)



I

Dios mío, escucha mi oración,  
no te cierres a mi súplica;  
hazme caso y respóndeme,  
me agitan mis ansiedades.

Me turba la voz del enemigo,  
los gritos del malvado:  
descargan sobre mí calamidades  
y me atacan con furia.

Se estremece mi corazón,  
me sobrecoge un pavor mortal,  
me asalta el temor y el terror,  
me cubre el espanto,

y pienso: “¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
Emigraría lejos,  
habitaría en el desierto,

me pondría en seguida a salvo de la tormenta,  
del huracán que devora, Señor;  
del torrente de sus lenguas.”

Violencia y discordia veo en la ciudad:  
día y noche hacen la ronda  
sobre las murallas;

en su recinto, crimen e injusticia;  
dentro de ella, calamidades;  
no se apartan de su plaza  
la crueldad y el engaño.



II

Si mi enemigo me injuriase,  
lo aguantaría;  
si mi adversario se alzase contra mí,  
me escondería de él;

pero eres tú, mi compañero,  
mi amigo y confidente,  
a quien me unía una dulce intimidad:  
juntos íbamos entre el bullicio  
por la casa de Dios.

Pero yo invoco a Dios,  
y el Señor me salva:  
por la tarde, en la mañana, al mediodía,  
me quejo gimiendo.

Dios escucha mi voz:  
su paz rescata mi alma  
de la guerra que me hacen,  
porque son muchos contra mí.

Dios me escucha, los humilla  
el que reina desde siempre,  
porque no quieren enmendarse  
ni temen a Dios.

Levantán la mano contra su aliado,  
violando los pactos;  
su boca es más blanda que la manteca,  
pero desean la guerra;  
sus palabras son más suaves que el aceite,  
pero son puñales.

Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sustentará;  
no permitirá jamás  
que el justo caiga.

Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos  
a la fosa profunda.  
Los traidores y sanguinarios  
no cumplirán ni la mitad de sus años.  
Pero yo confío en ti.

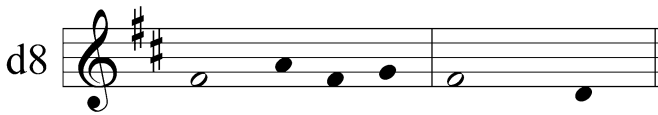
**Ant.** El Señor le dio la victoria en la dura batalla, \* **para que supiera  
que la sabiduría es más fuerte que nada.**

## Lectura Breve

1 Pe 5, 10-11

Tras un breve padecer, el Dios de toda gracia, que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo Jesús, él mismo os restablecerá, os afianzará, os robustecerá. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

## Responsorio Breve



V. El Señor lo revistió con un manto de gloria.  
R. **Y puso sobre su cabeza la corona de vencedor.**

## Padre nuestro

### Oremos

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que el testimonio de los mártires sea el honor de todo el cuerpo de tu Iglesia, concédenos que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy conmemoramos, así como le mereció a él una gloria eterna, así también nos dé a nosotros valor en el combate de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

V. Bendigamos al Señor.

R. **Demos gracias a Dios.**

V. El Señor esté con nosotros.

R. **Y con nuestros hermanos ausentes.**

## HORA INTERMEDIA      SEXTA

### Invocación Inicial

V. Dios mío ven en mi auxilio.

**R. Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

### Himno

Reina el Señor allí donde ninguno  
ciñe corona que haya dado el mundo;  
reina el Señor allí donde la vida  
sin lágrimas es río de delicias.

Reina el Señor, el compasivo siervo,  
que en sus hombros cargó nuestro madero;  
vive el muerto en la cruz, el sepultado  
y con hierro sellado y custodiado.

Cruzó el oscuro valle de la muerte  
hasta bajar a tumba de rebeldes;  
fingía que era suya nuestra pena,  
y en silencio escuchó nuestra sentencia.

Pero reina el Señor, la tierra goza,  
y ya se escuchan los cánticos de boda.  
¡Gloria al Señor Jesús resucitado,  
nuestra esperanza y triunfo deseado! Amén.

**Antífona:** El Señor lo coronó con una diadema de justicia, \* **y le dio un nombre santo y glorioso.**



**Salmo 118, 65-72** HIMNO A LA REVELACIÓN DE LA LEY

El amor de Dios consiste en guardar sus mandamientos. (1 Jn 5,3)



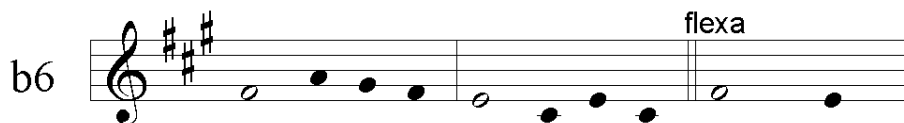
Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, conforme a tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;  
antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;  
los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad.

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

**Salmo 55, 2-7b. 9-14** CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

En este salmo aparece Cristo en su pasión. (S. Jerónimo)



Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;  
todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

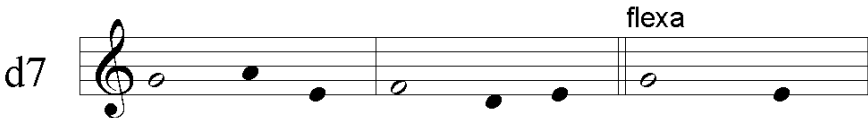
En Dios, cuya promesa alabo;  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un hombre?



Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

**Salmo 56** ORACIÓN MATUTINA DE UN AFLIGIDO

Este salmo canta la pasión del Señor. (S. Agustín)



Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios Altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti antes las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

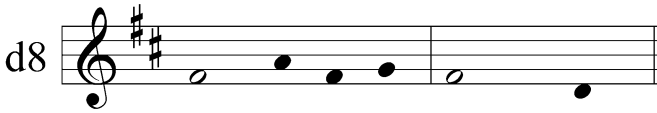
**Ant.** El Señor lo coronó con una diadema de justicia, \* **y le dio un nombre santo y glorioso.**

**Lectura Breve**

St 1, 12

Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque, una vez  
aquilatado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido  
a los que lo aman.

## Responsorio Breve



V. En Dios confío y no temo.

R. **¿Qué podrá hacerme un mortal?**

## Padre nuestro

### Oremos

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que el testimonio de los mártires sea el honor de todo el cuerpo de tu Iglesia, concédenos que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy conmemoramos, así como le mereció a él una gloria eterna, así también nos dé a nosotros valor en el combate de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

V. Bendigamos al Señor.

R. **Demos gracias a Dios.**

V. El Señor esté con nosotros.

R. **Y con nuestros hermanos ausentes.**

# HORA INTERMEDIA NONA

## Invocación Inicial

V. Dios mío ven en mi auxilio.

**R. Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.**

## Himno

Danos, Señor, la firme voluntad,  
compañera y sostén de la virtud,  
que sabe en la fatiga hallar quietud  
y en medio de las sombras claridad:

La que trueca en tesón la veleidad,  
y el ocio en perennal solicitud,  
y las ásperas fiebres en salud  
y los torpes engaños en verdad.

Y así conseguirá mi corazón  
que los favores que a tu amor debí  
le ofrezcan algún fruto en galardón.

Y aún tú, Señor, conseguirás así  
que no llegue a romper mi confusión  
la imagen tuya que pusiste en mí. Amén.

## SALMODIA

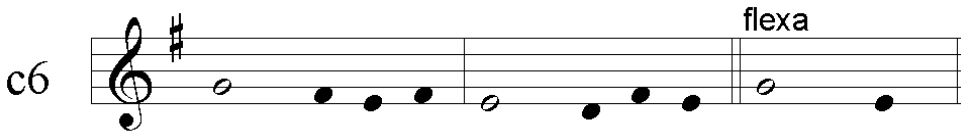
**Antífona:** Al ir, iban llorando, \* **llevando la semilla.**



## Salmo 21

**EL SIERVO DE DIOS SUFRIENTE ORA Y DIOS LE RESPONDE**

A media tarde, Jesús gritó: "Elí, Elí, lamá sabaktaní." (Mt 27, 46)



I

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?;  
a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;  
de noche, y no me haces caso;  
aunque tú habitas en el santuario,  
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;  
confiaban, y los ponías a salvo;  
a ti gritaban, y quedaban libres,  
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,  
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;  
al verme se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
"Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre si tanto lo quiere."

Tú eres quien me sacó del vientre,  
me tenías confiado en los pechos de mi madre;  
desde el seno pasé a tus manos,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.  
No te quedes lejos, que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.



II

Me acorrala un tropel de novillos,  
me cercan toros de Basán;  
abren contra mí las fauces  
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,  
tengo los huesos descoyuntados;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;

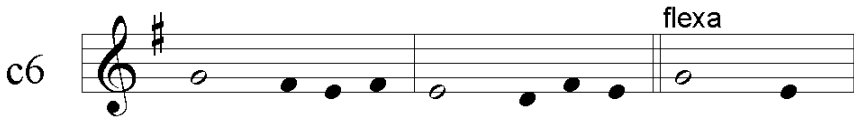
mi garganta está seca como una teja,  
la lengua se me pega al paladar;  
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,  
se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.  
Líbrame a mí de la espada,  
y a mi única vida, de la garra del mastín;

sálvame de las fauces del león;  
a este pobre, de los cuernos del búfalo.  
Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.



III

Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia  
hacia el pobre desgraciado;  
no le ha escondido su rostro:  
cuando pidió auxilio, lo escuchó,

Él es mi alabanza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán  
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,  
él gobierna a los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer;  
todo lo que hizo el Señor.

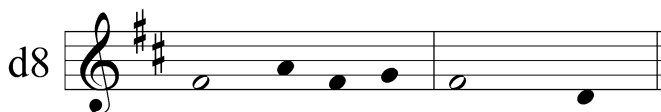
**Ant.** Al ir, iban llorando, \* **llevando la semilla.**

### Lectura Breve

Sb 3, 1-2a. 3b

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará tormento alguno. Creyeron los insensatos que habían muerto; pero ellos están en la paz.

### Responsorio Breve



**V.** Al volver, vuelven cantando.

**R.** Trayendo sus gavillas.



## **Padre nuestro**

### **Oremos**

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que el testimonio de los mártires sea el honor de todo el cuerpo de tu Iglesia, concédenos que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy conmemoramos, así como le mereció a él una gloria eterna, así también nos dé a nosotros valor en el combate de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

**V. Bendigamos al Señor.**

**R. Demos gracias a Dios.**

**V. El Señor esté con nosotros.**

**R. Y con nuestros hermanos ausentes.**

# ORACIÓN DE VÍSPERAS

## **Invocación Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio.

R. **Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

## **Himno**

Oh Dios, que eres el premio, la corona  
y la suerte de todos tus soldados,  
líbranos de los lazos de las culpas  
por este mártir a quien hoy cantamos.

Él conoció la hiel que está escondida  
en la miel de los goces de este suelo,  
y, por no haber cedido a sus encantos,  
está gozando los del cielo eterno.

Él afrontó con ánimo seguro  
lo que sufrió con varonil coraje,  
y consiguió los celestiales dones  
al derramar por ti su noble sangre.

Oh piadosísimo Señor de todo,  
te suplicamos con humilde ruego  
que, en el día del triunfo de este mártir,  
perdones los pecados de tus siervos.

Gloria eterna al divino Jesucristo,  
que nació de una Virgen impecable,  
y gloria eterna al Santo Paracleto,  
y gloria eterna al sempiterno Padre. Amén.

## SALMODIA

**Antífona 1** El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, \*  
**cargue con su cruz y se venga conmigo.**



## Salmo 114

### ACCIÓN DE GRACIAS

*Hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios. (Hch 14, 21)*



Àmo al Señor, porque escùcha  
mi vòz suplicànte,  
porque inclina su oïdo hacia mì  
el día que lo invòco.

Me envolvian rèdes de muèrte,  
me alcanzaron los làzos del abïsmo,  
caì en tristèza y angùstia.

Invoquè el nòmbre del Señor:  
"Señor, sàlva mi vida."

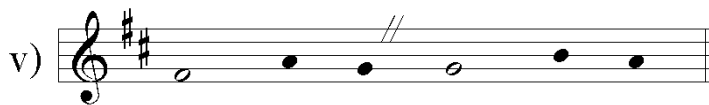
El Señor es benìgno y jùsto,  
nuestro Diòs es compasivo;  
el Señor guàrda a los sencillos:  
estando yo sin fuèrzas me salvò.

Alma mìà, recòbra tu càlma,  
que el Señor fue buèno contigo:  
arrancò mi vida de la muèrte,  
mis òjos de las làgrimas,  
mis piès de la caïda.

Caminarè en presència del Señor  
en el país de la vida.

**Ant.** El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, \* **cargue con su  
cruz y se venga conmigo.**

**Antífona 2** A quien me sirva, \* **mi Padre del cielo lo premiará.**



**Salm 115** ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO

*Por medio de Jesús ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza. (Hb 13,15)*



Tenía fè, aùn cuando dije:  
"¡Què desgraciado sòy!"  
Yo decia èn mi apùro:  
"Los hòmbres son ùnos mentiròsos."

¿Còmo pagarè al Señòr  
tòdo el bièn que me ha hècho?  
Alzarè la còpa de la salvaciòn,  
invocàndo su nòmbre.  
Cumplirè al Señòr mis vòtos  
en presència de tòdo el puèblo.

Vale mùcho a los òjos del Señòr  
la vida de sus fièles.  
Señòr, yo sòy tu sièrvo,  
siervo tùyo, hìjo de tu esclàva:  
rompìste mis cadènas.

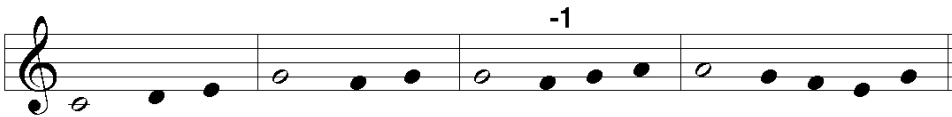
Te ofrecerè un sacrificio de alabàntza,  
invocàndo tu nòmbre, Señòr.  
Cumplirè al Señòr mis vòtos  
en presència de tòdo el puèblo,  
en el àtrio de la càsa del Señòr,  
en mèdio de tì, Jerusalèn.

**Ant.** A quien me sirva, \* **mi Padre del cielo lo premiará.**

**Antífona 3** El que pierda su vida por mí \* **la encontrará para siempre.**



**Cántico Ap 4, 11; 5, 9-10. 12** HIMNO A DIOS CREADOR



Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,  
el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;

y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

**Ant.** El que pierda su vida por mí \* **la encontrará para siempre.**

## Lectura Breve

1 Pe 4, 13-14

Queridos hermanos: Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria, reboéis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros: porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

## Responsorio Breve



V. Oh Dios, nos pusiste a prueba, / pero nos has dado respiro.

R. **Oh Dios, nos pusiste a prueba, / pero nos has dado respiro.**

V. Nos refinaste como refinan la plata.

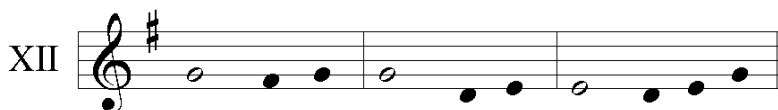
R. **Pero nos has dado respiro.**

V. Gloria al Padre, y al Hijo, / y al Espíritu Santo.

R. **Oh Dios, nos pusiste a prueba, / pero nos has dado respiro.**

## Cántico Evangelio

**Antífona** Lo que deseo es el pan de Dios, que es la carne de Jesucristo, de la descendencia de David, \* **y la bebida de su sangre, \* que es la caridad incorruptible.**



**Cántico de la Santísima Virgen María Lc 1, 46-55**

**ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR**



Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Lo que deseo es el pan de Dios, que es la carne de Jesucristo,  
de la descendencia de David, \* **y la bebida de su sangre, \* que es  
la caridad incorruptible.**

## Preces

En esta hora en la que el Señor, cenando con sus discípulos, presentó al Padre su propia vida que luego entregó en la cruz, aclamemos al Rey de los mártires, diciendo:

**Te glorificamos, Señor.**

Te damos gracias, Señor, principio, ejemplo y rey de los mártires, porque nos amaste hasta el extremo.

Te damos gracias, Señor, porque no cesas de llamar a los pecadores arrepentidos y les das parte en los premios de tu reino.

Te damos gracias, Señor, porque hoy hemos ofrecido, como sacrificio para el perdón de los pecados, la sangre de la alianza nueva y eterna.

Te damos gracias, Señor, porque con tu gracia nos has dado perseverar en la fe durante el día que ahora termina.

*Intenciones libres.*

Te damos gracias, Señor, porque has asociado a nuestros hermanos difuntos a tu muerte.

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo: **Padre nuestro**



## **Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que el testimonio de los mártires sea el honor de todo el cuerpo de tu Iglesia, concédenos que el martirio de san Ignacio de Antioquía, que hoy conmemoramos, así como le mereció a él una gloria eterna, así también nos dé a nosotros valor en el combate de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

**V. Bendigamos al Señor.**

**R. Demos gracias a Dios.**

**V. El Señor esté con nosotros.**

**R. Y con nuestros hermanos ausentes.**